

EL QUELIDON ARIEL—CHELIDON ARIEL

CARACTÉRES.—El ariel (fig. 57) es una especie de pequeña talla que mide cuando mas 0^m,08 de largo. El lomo es azul oscuro; la cabeza de un rojo de orin: la rabadilla blanco amarillenta, que tira al pardo; el vientre blanco; los costados están cubiertos de motas de un rojo de orin, y la garganta de listas negras; las alas y la cola son de un pardo oscuro; los tarsos de un gris pardusco; el ojo pardo negro y el pico de este último tinte.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este quelidon representa en Australia al quelidon de ventana.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—De las observaciones de Gould resulta que los quelidones citados observan exactamente las mismas costumbres. El de que tratamos ahora se presenta en el mes de agosto en el oeste y sur de Australia; habita sus antiguos nidos; pone dos ó tres veces; y abandona el país en febrero. Anida por colonias, y no se fija siempre en los tejados de las casas, sino á lo largo de las paredes de roca, en los troncos huecos, y donde encuentra un sitio conveniente y abrigado, prefiriendo siempre la proximidad del agua. Estos nidos se caracterizan por tener una larga galería en forma de cuello de botella, y por estar agrupados sin orden aparente, en número de cuarenta á cincuenta, uno junto á otro. Parece que todos los miembros de la colonia trabajan de consuno en su construcción, siendo frecuente ver á cinco ó seis individuos ocupados en fabricar un solo nido, ó por lo menos en llevar la tierra á las hembras que trabajan. La galería de entrada se dirige unas veces hácia arriba y otras hácia abajo ó de lado. Los huevos, cuyo número es de cuatro á cinco, son blancos y están cubiertos de puntos rojizos.

LOS COTILOS—COTYLE

CARACTERES.—Los cotilos ó golondrinas de montaña se caracterizan por su pico relativamente largo, muy fino, plano y en extremo comprimido en los lados; las fosas nasales están descubiertas por delante de las plumas de la frente; los piés son muy endebles; los tarsos comprimidos en los lados; los dedos débiles, hallándose reunidos el medio y el exterior; las alas son largas y puntiagudas; la cola ligeramente ahorquillada y el plumaje lacio, de colores sencillos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Dos especies del género son propias de Europa y respectivamente de Alemania; ambas se asemejan á las demás por su género de vida.

EL COTILO DE LAS ROCAS—COTYLE RUPESTRIS

CARACTÉRES.—El cotilo de las rocas es la mayor de las especies propias de nuestras regiones: tiene 0^m,15 de largo y 0^m,35 de punta á punta de ala; esta plegada mide unos 0^m,14 y la cola 0^m,061. Toda la cara superior del cuerpo es de un pardo claro; las alas y la cola negruzcas; las rectrices presentan manchas ovales de un blanco amarillento; la garganta es blanquizca; el pecho y el bajo vientre de un gris rojizo sucio; el ojo pardo oscuro; el pico negro y las patas rojizas. Los dos sexos apenas difieren uno de otro.

Los pequeños tienen el plumaje mas opaco y menos variado que los adultos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—En Alemania se ha observado con frecuencia este hirundino, que alguna vez anida en las partes mas meridionales del país, como por ejemplo en los valles alpestres del Tirol y de Estiria; pero su patria verdadera es el sur de nuestro continente, España, Grecia é

Italia. Además habita el noroeste de Africa, el centro de Asia hasta la China, la Persia y la India. Es un pájaro que resiste muy bien los rigores del clima; preséntase muy pronto en las partes mas septentrionales de su área de dispersion, es decir, en febrero, ó cuando mas tarde en marzo, y permanece allí hasta los últimos meses del otoño; mientras que en el medio día de Europa no emigra. En Sierra Nevada vi el 19 de noviembre una bandada muy numerosa, y habiendo llamado la atención de algunos cazadores sobre el particular, dijéronme que otras no menos considerables, compuestas de cotilos de las rocas, solian pasar allí el invierno. La misma observacion hicieron en Grecia el conde von der Muehle, Lindermayer, Erhard, Schrader y Krueper.

En España hay algunos que emigran á principios de setiembre, en cuya época vi en los alrededores de Murcia bandadas de ocho á veinte individuos. Estas aves no parecían tener mucha prisa por alejarse, cual si estuviesen á su gusto, y permanecieron aun varias semanas en el país.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—No es difícil reconocer al cotilo de las rocas en medio de una bandada de otros hirundinidos. Distínguese sobre todo por su color gris; además de esto vuela con lentitud, se cierne con frecuencia, y comunmente pasa rozando las paredes roquizas, manteniéndose á una altura mas ó menos grande; algunas veces sube á las regiones elevadas y despliega entonces toda su fuerza y agilidad. Raro es el caso en que se reune con otras especies, si bien se le ve alguna vez con el quelidon de ventana, allí donde las dos especies anidan juntas: jamás la encontré con la golondrina rústica, ni con el martinete negro.

En Suiza, donde llega en la primavera, comienza á recorrer el país antes de dirigirse á sus antiguos nidos; despues del período del celo, y antes de la emigracion, vagan tambien las parejas de un lado á otro, ya con sus hijuelos ó reunidas con otras familias.

Cuando hace mal tiempo, el cotilo de las rocas permanece muy cerca del suelo, y si llueve busca refugio debajo de una cornisa de roca ó en una grieta. Rara vez descansa durante el día y no se posa en tierra sino para recoger los materiales empleados para la construcción de su nido. En los hermosos días de verano se le puede ver algunas veces en un tejado; jamás penetra en el interior de las casas.

«Para volar, dice Schinz, se deja caer del nido y extiende en seguida las alas; vuela cerniéndose á lo largo de las rocas; da rápidas vueltas por todos los ángulos y las salientes, y registra todas las grietas, pero sin posarse. Nunca se aleja demasiado de las rocas, y solo las abandona un poco cuando los hijuelos comienzan á volar. A veces se posa en un cinto con uno de sus compañeros, y allí agitan ambos las alas, lanzando gritos que pueden expresarse por *diói, diói, diói*; luego se precipitan uno sobre otro y vuelan en compañía, retozando por los aires. Su grito de llamada es sordo y ronco, y se expresa por *dru, dru, dru*; no he oido nunca su canto.

Los nidos de esta golondrina se encuentran á lo largo de las paredes de roca, con frecuencia á poca altura; pero siempre situados debajo de una cornisa pedregosa que los cubre convenientemente; asemejense mucho á los de la golondrina rústica, y están cubiertos por arriba. En varias localidades se ven algunos de estos nidos juntos, aunque jamás agrupados en colonias tan considerables como los quelidones de ventana. Cada puesta consta de tres á cinco huevos de color blanco, cubiertos de puntos de un pardo gris pálido; tienen 0^m,23 de largo por 0^m,015 de espesor y su número suele ser completo á fines de mayo.

A fines de mayo vi en Montserrat (Cataluña) cotilos jóvenes de las rocas; comenzaban á volar y alimentábanlos sus padres todavía. Segun ha dicho Schinz, les dan de comer por

los aires; macho y hembra se dirigen al encuentro uno de otra y sostienen en el espacio en un mismo punto hasta que el hijuelo coge el insecto que le llevan el padre ó la madre.

Nada sé sobre los enemigos del cotilo de las rocas; pero es probable que los pequeños falcónidos le persigan; el hombre no les incomoda en ninguna parte.

EL COTILO DE RIBERA—COTYLE RIPARIA

Esta ave era ya conocida de los antiguos. «En la embocadura del Nilo, cerca de Heraclea, dice Plinio, fabrican sus nidos las golondrinas, uno cerca de otro, y oponen así á las inundaciones del río un dique impenetrable, de cerca de un estadio de largo, que no podría construir la mano del hombre. En esta parte de Egipto, hay cerca de la ciudad de Copos una isla consagrada á Isis; las golondrinas trabajan mucho para consolidarla á fin de que no sea arrastrada por las aguas del Nilo. A principios de la primavera fortifican la punta llevando heno y paja, trabajan tres días y tres noches con tal ardor, que muchas mueren de aniquilamiento: cada año vuelven á comenzar de nuevo la tarea.»

CARACTERES.—El cotilo de ribera (fig. 58) de que hablaba el historiador romano, representa una de las mas pequeñas especies de la familia de los hirundinidos: mide cuando mas 0^m,13 de largo por 0^m,29 de ala á ala; esta plegada 0^m,10 y la cola 0^m,05. El lomo es gris pardo, el vientre blanco, y adorna el pecho una faja de color pardo ceniciento. Los sexos difieren poco, y los pequeños tienen el plumaje un poco mas oscuro que el de los adultos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Ninguna especie de hirundinidos habita un dominio tan extenso como el cotilo de ribera, que anida en todo el globo excepto Australia, la Polinesia y la mitad meridional de América.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Como ya se puede colegir del nombre, el cotilo de ribera busca sobre todo las orillas escarpadas, aunque no exige siempre las de un río, pues á menudo se contenta con una pared de tierra cortada á pico. Allí donde habita suele abundar, pero en ningun país visitado por mí he visto bandadas tan numerosas como en la parte media é inferior del Obi, donde forma colonias de varios miles de parejas. En nuestro país es raro encontrar menos de cinco á diez parejas de cotilos de ribera reunidas en la misma pared; el número ordinario es de veinte á cuarenta y puede ascender alguna vez á ciento ó mas. Este pájaro practica penosamente agujeros profundos, por lo regular á una altura á que no llega la inundacion mas considerable; el cotilo prefiere los sitios inmediatos al ángulo superior de la pared.

«Difícilmente se explica uno, dice Naumann, cómo un ave tan pequeña y de organizacion tan débil, pueda llevar á cabo un trabajo tan gigantesco en tan poco tiempo. En dos ó tres días practica cada pareja una cavidad de 0^m,04 á 0^m,06 en su abertura, mas espaciosa en el fondo, y en la cual desemboca una galería de un metro de largo, y á veces de dos. En aquellos momentos es prodigiosa la actividad de estas aves; se las ve recoger penosamente con sus patitas la tierra que han desprendido, y arrojarla despues mas lejos; á menudo abandonan una construcción comenzada y aun despues de formado el agujero comienzan otra nueva. Ignórase aun completamente qué motivo las induce á proceder así: están tan atareadas en socavar, que pudiera creerse que han desaparecido del país; pero basta golpear el suelo para verlas precipitarse fuera de sus albergues. Cuando la hembra comienza á empollar, permanece sobre los huevos y no los deja á menudo sino cuando se introduce la mano ó una varilla hasta el fondo de su agujero. La galería viene á tener un

metro de abertura, y desemboca en un compartimiento mas espacioso, donde se halla el nido, el cual consiste en un pequeño monton de paja y heno, sobre el cual reposa una capa de pelos y plumas.

»En las cavidades que estas aves encuentran en los barrancos, á lo largo de las rocas ó en los paredones, los nidos son menos profundos y no se hallan próximos; allí se ven precisadas á conformarse con la disposición de la localidad, y no pueden hacer gala de todo su arte.»

El cotilo de ribera es alegre y vivaz, siempre está en movimiento: su vuelo se asemeja en un todo al del quelidon de ventana; por lo regular va rasando la superficie líquida, y rara vez se remonta á una gran altura. Su vuelo es tan vacilante, que se le ha podido comparar con el de las mariposas; pero no tiene nada de inseguro, y no se puede decir que el cotilo de ribera sea menos ligero que sus congéneres. Su grito puede expresarse por *scherr ó zerr*, que es tambien el sonido dominante de su canto.

Los cotilos de ribera son los mas sociables de todos los hirundinidos; ya he dicho que no encontrar sino una pareja es un caso raro. Jamás se separan las unas de las otras para cazar; no se alejan voluntariamente de sus albergues, y siempre permanecen lo mas cerca posible. Como son tímidas por naturaleza, viven pacíficamente con las demás aves.

Este hirundino parece ser mas delicado que los demás: llega tarde, hácia principios de mayo, y se marcha en los primeros días de setiembre. Apenas se presenta, dirígese á su antiguo nido, le repara ó forma uno nuevo, y á fines de mayo ó á principios de junio, pone de cinco á seis huevos pequeños, ovales, prolongados, de cáscara delgada y color blanco puro. Quince días despues salen los hijuelos á luz, y pasados otros tantos están bastante crecidos para acompañar á sus padres. Durante algun tiempo, jóvenes y viejos vuelven aun por la tarde á sus agujeros para pasar la noche; pero á fines de agosto emprenden el viaje y duermen entonces en los cañaverales, á orilla de los estanques. Si se pierde la primera puesta, ponen segunda vez.

LOS ATICORES—ATTICORA

CARACTÉRES.—Los aticores, que se han llamado tambien *golondrinas de los bosques*, son aves muy graciosas, de alas prolongadas; la primera y segunda rémiges son iguales y las mas largas de todas; el pico pequeño y delgado; los tarsos altos y raquítics, con dedos cortos; la cola ahorquillada, y el plumaje erectil, con brillo metálico.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Todas las especies que pertenecen á este género habitan el Africa y la América del sur.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Encuéntrense sobre todo en los bosques, y anidan en los troncos de los árboles huecos.

EL ATICORE FAJADO—ATTICORA FASCIATA

CARACTÉRES.—El aticore fajado (fig. 59) tiene el plumaje enteramente negro, con visos azules metálicos, excepto una faja que cruza el pecho y las piernas, que son blancas. Mide 0^m,16 de largo, el ala plegada 0^m,11 y la cola 0^m,08.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie habita el norte del Brasil.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive exclusivamente en los bosques; caza su presa sobre las corrientes de agua; se posa en las ramas inclinadas sobre los ríos, y se distingue siempre por su vivacidad y buen humor.

LOS PROGNEOS—PROGNE

CARACTÉRES.—Son pájaros de formas recogidas, con pico fuerte, ancho en la base, comprimido lateralmente, alto, abovedado, corvo hácia abajo y ganchudo en la punta; los piés son fuertes; los tarsos desnudos; los dedos gruesos; las alas largas y relativamente anchas, llegan hasta la extremidad de la cola en el estado de reposo; la cola es bastante ancha y muy ahorquillada; el plumaje recio.

EL PROGNEO PURPÚREO—PROGNE PURPUREA

CARACTÉRES.—Esta especie (fig. 60), la mas cono-

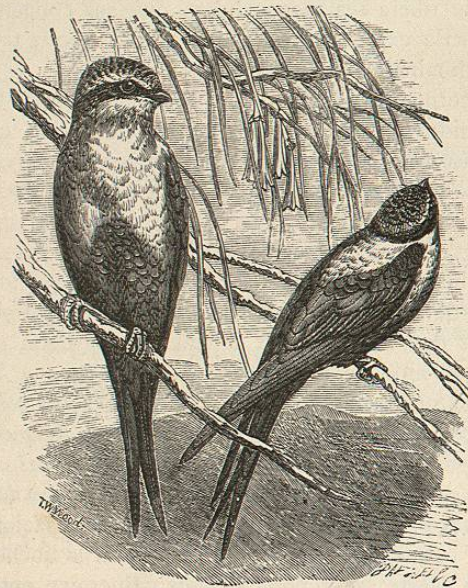


Fig. 59.—EL ATICORE FAJADO

cida del grupo, ha sido observada tambien en Europa. Su longitud es de 0^m,19 por 0^m,40 de ancho con las alas desplegadas, estas miden 0^m,14 y la cola 0^m,07.

En la edad adulta tiene el macho todo el plumaje de un color azul negro con reflejos purpúreos; las pennas de las alas y de la cola de un pardo negruzco; el ojo pardo oscuro; el pico negro y los piés de un negro púrpura.

La cabeza de la hembra es de un gris pardo con manchas negras; su plumaje, de un tinte mas gris que el del macho, está cubierto en las partes inferiores de otras longitudinales, negras tambien.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie habita la América septentrional, y solo se deja ver muy accidentalmente en Europa. Dícese que se han cogido varios individuos en la Gran Bretaña.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Segun Audubon, el progneo purpúreo aparece en los alrededores de Nueva Orleans entre el 1.º y el 9 de febrero, y algunas veces antes: entonces se le ve pasar por el interior de la ciudad y sobre el rio. No llega hasta el 15 de marzo á las inmediaciones de las cascadas del Ohio, donde se presenta en reducidas bandadas de cinco á seis individuos, y no aparece en gran número hasta fines de dicho mes. No se le ve en el Missouri antes del 10 al 15 de abril; permanece allí hasta mediados de agosto y se dirige despues hácia el sur. Estas aves forman entonces bandadas de cincuenta á cien individuos, los cuales se posan en algun campanario ó un árbol grande, desde donde emprenden su emigracion.

El vuelo del progneo purpúreo se asemeja bastante al del

quelidon de ventana, y aunque no se le pueda comparar con el de la golondrina de chimenea por la gracia y la celeridad, es no obstante, rápido y gracioso. A semejanza de todos los hirundínidos, bebe volando y se baña, aunque tambien se posa á menudo en tierra, y á pesar de sus cortas patas, se mueve con la suficiente destreza para cazar los insectos, corriendo asimismo con cierta agilidad en medio del ramaje de los árboles donde se posa.

Esta ave es tan atrevida y valerosa como la golondrina rústica: persigue y acosa á los carnívoros, á los mamíferos y á las aves, principalmente á los gatos, perros, halcones, cornejas y buitres; precipitase furiosa contra las rapaces, las inquietas y no las deja un momento de reposo hasta que se alejan de su nido.

En casi todos los Estados del centro se preparan cajones para que se alberguen estas aves, ó bien se cuelgan de los árboles calabazas vacías con un agujero, en las que les gusta anidar. Ahuyentan de ellas á las demás aves que se introducen, y no permiten en su vecindad la presencia de ninguna de las especies que anidan del mismo modo.

En los Estados del centro hace su nido en el mes de abril, sirviéndose para ello de ramas secas, yerbas, hojas y plumas. Cada puesta es de cuatro ó seis huevos blancos de 0^m,023 de largo por 0^m,019 de grueso: á fines de mayo comienzan á volar los hijuelos de la primera; los de la segunda abandonan el nido en el mes de julio. En la Luisiana y en los otros Estados del sur ponen á menudo por tercera vez.

El macho cuida cariñosamente de la hembra cuando cubre; permanece cerca de ella y trata de distraerla con su canto y su gorjeo. Sucede á menudo que varias parejas anidan unas al lado de otras, sin que deje de reinar la mejor armonía entre ellas.

LOS PAPAMOSCAS—MUSCICAPIDÆ

CARACTERES.—Los papamoscas tienen el tronco prolongado; cuello corto; cabeza un poco ancha; pico fuerte y corto, mas ancho en la base, comprimido de arriba abajo, anguloso en la arista, escotado junto á la extremidad de la mandíbula superior, y ganchudo; los piés son cortos y endebles; el dedo medio está reunido con el exterior; las alas son bastante largas y la tercera rémige forma la punta; la cola, de longitud regular, se corta en ángulo recto, ó tiene una ligera sesgadura; el plumaje, lacio y suave, es cerdoso en la base del pico; el color varia por lo regular segun el sexo y la edad.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los papamoscas, de los cuales se conocen unas doscientas ochenta especies, habitan todos los continentes, excepto América, y abundan sobre todo en los países tropicales.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Estos pájaros frecuentan los bosques y plantaciones de árboles; prefieren la espesura y raras veces bajan á tierra. Posados en una rama, desde donde pueden abarcar un vasto horizonte, acechan los insectos, persiguenlos al vuelo, los cogen con el pico y vuelven al lugar donde estaban. Cuando el tiempo es malo comen bayas, sobre todo si tienen hijuelos. Están casi todo el dia en movimiento; no les inspira mucho temor el hombre; son atrevidos y hasta temerarios con las rapaces. Al contrario de las especies anteriores, rara vez dejan oír su voz; cuando está en celo el macho, entona en voz baja un canto muy sencillo.

Forman su nido en un tronco de árbol hueco ó en la bi-

EL BUTALIS GRIS—MUSCICAPA GRISOLA

furcacion de las ramas gruesas que arrancan de él; es de tosca construccion y tiene poca coherencia, pero está muy bien relleno. Cada puesta consta de cuatro á cinco huevos, que cubren macho y hembra alternativamente. Cuando los hijuelos han comenzado á volar, acompañan algun tiempo á sus padres, emprenden luego juntos su viaje de invierno á las selvas vírgenes del Africa central y no vuelven hasta muy entrada la primavera.

LOS BUTÁLIDOS—BUTALIS

CARACTERES.—Este sub-género difiere solo de los demás de la familia por tener el pico un poco prolongado y el plumaje algo manchado, siendo igual en ambos sexos.

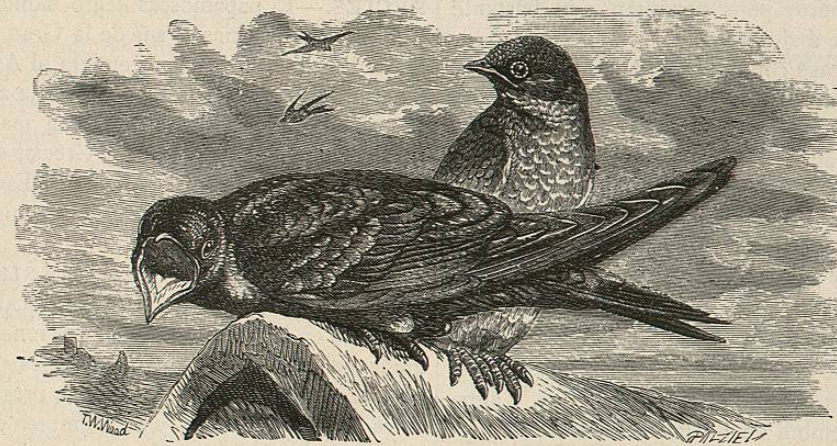


Fig. 60.—EL PROGNEO PURPÚREO

das y de un amarillo de orin; las partes inferiores son blanquizas, con manchas transversales grises en la region superior de la garganta y en el pecho. La longitud del macho es de 0^m,14, por 0^m,25 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,08 y la cola 0^m,06 (fig. 62).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El butalis gris habita toda la Europa, excepto los países mas septentrionales; es comun en el mediodía; por el este se extiende hasta el Cáucaso y el Altai. En sus emigraciones llega al Africa central: yo le he visto en las márgenes del Nilo Azul.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive indistintamente en la llanura y en la montaña, en los bosques mas espesos y en los verjeles; ó en otros términos, se fija donde quiera que puede vivir. Los árboles altos, particularmente aquellos que hay cerca del agua, le ofrecen favorables condiciones para su existencia; no teme permanecer cerca de nuestras casas, y hasta se le ve á menudo en el interior de las granjas; pero habita igualmente los parajes muy poco frecuentados por el hombre.

El dominio habitado por una pareja se limita á menudo á una hectárea, y algunas veces á un espacio mucho mas reducido.

Segun la temperatura, aparece en nuestros países á fines de abril ó á principios de mayo, y nos abandona á últimos de agosto ó en los primeros dias de setiembre. Lo mismo sucede en toda Europa; á España no llega antes ni la deja mas tarde que en Alemania ó el norte de Francia.

El butalis gris es un ave vivaz y ágil, que siempre va en busca de una presa. Posado en la copa de un árbol ó de un matorral, en alguna rama seca, desde la que puede alcanzar á larga distancia con la vista, acecha al insecto que pasa, precipitase sobre él apenas le divisa, le coge hábilmente chasqueando las mandíbulas, y vuelve al sitio donde se hallaba.

CARACTÉRES.—El butalis gris, tipo del sub-género citado, tiene las regiones superiores de un gris oscuro; el tallo de cada pluma negro; la coronilla de un gris oscuro, con manchas algo mas claras y bordes blancos ó de un gris intenso en las plumas; toda la parte inferior es de un blanco sucio, con viso amarillo de orin en los lados del pecho; en los de la garganta y á lo largo de aquel hay algunas manchas longitudinales poco marcadas, de color gris oscuro; las puntas de las tectrices de las alas, de un gris claro, forman dos ligeras fajas. Los ojos son pardos; el pico y los piés negros. Todos los colores de la hembra son mas pálidos; en los polluelos la parte superior presenta puntos y manchitas blanquizas, grises par

Su vuelo es ligero y rápido; á menudo bate las alas y agita la cola, y no salta de rama en rama, ni baja tampoco á tierra.

Esta ave está mal dotada en cuanto á la voz: su grito de llamada se traduce por *tchitschi*; poseida de amor, emite un grito equivalente á *wisset*, y en sus momentos de angustia grita *tchreck tchreck*, batiendo con fuerza las alas. Su canto consiste en un débil gorjeo, que no es en cierto modo mas que el grito de llamada, repetido en varios tonos distintos.

Aliméntase de insectos alados de diversas especies, pero sobre todo de moscas, mosquitos, mariposas y libélulas: si la presa es pequeña se la traga inmediatamente, y si es demasiado grande, la golpea contra la rama, le rompe las alas y las patas y se la come. En el buen tiempo encuentra fácilmente de qué alimentarse; pero si llueve padece hambre, como las golondrinas; vuela entonces ansiosamente al rededor de los árboles, buscando alguna mosca, y entonces puede verse con qué destreza sabe coger la que divisa; bien es verdad que solo en estos movimientos no es torpe y que no podría cazar de otro modo. Hasta las bayas de que se alimenta algunas veces debe cogerlas al vuelo: delante de mi ventana hay varios groselleros, y cada vez que llueve llega una pareja de butalis grises para registrarlos; los pequeños, que tienen hambre, gritan sobre una rama próxima; los padres vuelan al rededor de la casa, y no encontrando nada, acércanse á los groselleros, arrancan un grano y se lo llevan á su progenie. Repiten varias veces la misma maniobra en pocos minutos; pero cada vez buscan insectos, y dan á conocer así que no se alimentan de frutos sino á falta de otra cosa.

Es muy raro ver á un butalis solo; no se le encuentra con su familia hasta que los hijuelos han comenzado á volar y necesitan aun ser alimentados por sus padres. Macho y hembra, pero sobre todo el primero, ahuyentan del dominio que